

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Fuera	En Jerez.
6 meses	6'75 pías	Un mes. . . 2 pías.
Un año	12'50	Un año. . . 22'50

El Guadalete.

FERRO-CARRILES
DE JEREZ A SEVILLA, CÁDIZ Y SANLÚCAR

	M.	M.	T.	T.	N.
De Jerez a Sevilla.	11	10	5	9	1
" a Cádiz.	7	29	10	88	4
" a Sanlúcar.	12	10	7	4	2
De Sevilla a Jerez.	11	15	3	16	2
" a Cádiz.	5	60	9	35	15
" a Sanlúcar a Jerez.	5	52	3	30	1

El tren expreso circulará únicamente el martes, jueves y sábado de cada semana, llevando la marcha siguiente:
De Jerez a Sevilla, 3'42 t. De Sevilla a Jerez, 9'38 m.
" a Cádiz, 41'50 m. De Cádiz a Jerez, 2'25 t.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.
(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Jerez de la Frontera: Miércoles 3 de Diciembre de 1890.

Núm. 10.639

AÑO XXXVI.

El Guadalete.

Llamamos toda la atención de nuestros lectores sobre el siguiente artículo, donde se extracta una nueva carta que el insigne cardenal Lavigerie ha publicado antes de marchar a su santa misión en los desiertos de África. Los párrafos que preceden a la carta son—advértase bien—de *La Union Católica*, periódico que cuenta con las simpatías del Episcopado español y está inspirado por D. Alejandro Pidal, circunstancias que dan gran valor a las declaraciones que hace el colega en honor del sábio y virtuoso cardenal, una de las más grandes figuras entre los purpurados del Sacro Colegio. Dicho esto, y sin perjuicio de volver a tratar un asunto cuya inmensa importancia comprende toda persona medianamente ilustrada, insertamos lo que publica *La Union Católica*:

LA CUESTION

DEL CARDENAL LAVIGERIE.

Ha producido una impresion tan excepcional el brindis político pronunciado ante los representantes de la marina francesa por el infatigable apóstol de la revolucion de los esclavos, por el héroe misionero de África, por el Arzobispo de Cartago, el sábio Cardenal Lavigerie que toda la prensa extranjera y nacional, sin distincion de partidos, se ocupa en el asunto, objeto de la atención pública de Europa en estos momentos y tema de juicios y comentarios más ó menos interesados, más ó menos apasionados.

Hay comencemos ya la interpretación auténtica del brindis susodicho, que tanta sensación ha causado por una carta brillante, sincera, interesantísima que el ilustre Cardenal Lavigerie ha dirigido en respuesta a M. de C... abogado en Amiens y redactor de *La Croix* de Picardía.

Nuestros lectores verán, pues, con gusto que transcribamos las apreciaciones y períodos más importantes y sustanciales de dicha carta, cuya doctrina general se inspira en las Encíclicas de Su Santidad Leon XIII y en la conducta y recomendaciones de la Santa Sede, y cuyos juicios particulares sobre la nueva política y la política futura de Francia, nacen en el autor (aunque contraen afectos y compromisos determinados y otros puntos de citas e intereses ó tradiciones y recuerdos de partidos políticos), de un amor verdadero a su patria y de un deseo de que la acción de los católicos en la nación vecina se acomode a los datos de la experiencia y a la aplicación sincera de las enseñanzas de Leon XIII, dadas las circunstancias.

El ilustre Cardenal manifiesta que en su carta se limita a exponer sencillamente los motivos que han formado en una materia tan grave como delicada su propia convicción. Añade que han bastado para que se hayan fijado sus evoluciones, una experiencia suficiente y más aun la voz de una autoridad a la cual debemos todos obedecer (el Papa.)

La experiencia de los últimos años, y en particular de los transcurridos después de la terminacion del Imperio, me han persuadido humanamente hablando de que, salvo un milagro con el cual no se puede contar, nada es posible en Francia fuera de la forma de gobierno que el país se ha dado legalmente.

La monarquía se ha suicidado en efecto con el Conde de Chambord, que mantuvo tan alta la bandera del trono cristiano, pero el cual en el fondo no ha querido reinar por un sentimiento elevado del deber real y de las responsabilidades que impone.

Puedo hablar con conocimiento de causa, pues he tenido el honor de tratarlo y de recibir las muestras de su benevolencia íntima hasta la muerte y de admirar de cerca sus virtudes puras. No me ha quedado más que una pena, la de no haber podido, a causa de las distancias y de mis numerosos deberes, arrodillarme sobre su tumba como se arrodilla uno sobre la tumba de un santo. He tenido ocasión, pues, de oírle expresarse a él mismo acerca de los motivos que le decidieron a rehusar el trono. La primera vez en Marienbael, como le preguntase respetuosamente en presencia de su augusta esposa, por qué había escrito la carta que es sabida, la Reina habló en estos términos que cuidadosamente he retenido:

«Ha hecho bien de no ir a Francia; no hubiera podido cumplir sus deberes ni hacer todo el bien que hubiera deseado hacer.»

A lo cual el Rey hizo un signo de asentimiento, diciendo sencillamente: «tienen razón.»

Algunos días después en Carlsbad al final de una visita que se dignó hacerme y después de una conversacion en que de nuevo se trató de su ida a Francia, y me acuerdo bien de este detalle de la alegría

que él dijo hubiera tenido en ser recibido por mí a las puertas de mi catedral en esta Argelia que debemos a la monarquía francesa—me dijo sonriéndose, esto era en 1873. «No soy joven: si Francia me quiere, es preciso que no tarde en venir a buscarme.»

«La Francia de San Luis. Señor, le respondí, hubiera ya venido; pero la Francia actual...»

«Y le vi tristemente alejarse, con la convicción de que como ha sucedido no veríamos nunca a ese noble Príncipe mas que sobre un trono, el del cielo.»

«Es verdad que el Conde de Chambord tiene un sucesor de otro carácter y formado en otras ideas; pero no reinará ya según todas las apariencias y en tanto que se puede prever el porvenir.»

«Dicho sucesor ha dicho a sus fieles, de acuerdo con sus principios, que no quiere ser Rey más que a condición de que Francia declare previamente quererlo. Pero la voluntad de nuestra Francia tal como la han formado nuestras revoluciones no elije ya con libertad. Se deja forzar y llevar; y después de la tentativa infructuosa que acaba de fracasar, como se ha visto el Rey al proclamar públicamente por un movimiento que no sin duda que toma sobre sí la responsabilidad de todo lo que los demás han hecho sin distinguir nada y declarando que todos los medios son buenos para triunfar se ha suicidado junto a todos los que creen en los principios inmutables y absolutos de la moral cristiana según las cuales no es permitido valerse del mal ni aun para traer el bien.»

«¿Qué diré del Imperio? El jefe legítimo de la dinastía imperial más francamente con que los herederos de nuestros reyes ha rehusado prestarse a restablecerlo.»

«Se ha ligado con la República.»

«Después de tales hechos que se han sucedido paso a paso como si hubieran sido precipitados por la Providencia y en medio de todos los obstáculos, que se opondrían entre nosotros a la resurreccion y sobre todo al mantenimiento de un Estado monárquico ¿cómo abrigar aún esperanza alguna?»

«Un viejo profesor de historia en la Sorbora que como yo ha reflexionado mucho tiempo sobre el encadenamiento de las cosas humanas, puede decirnos que fuera de un milagro, con el cual, repito, no se puede contar, fuera de las mayores catástrofes que serían el fin de Francia, ó de una sorpresa que traería estas catástrofes, la restauracion de la monarquía es imposible. Por consiguiente no hay ya nada viable entre nosotros sino la forma republicana.»

«Tal pensamiento se fortifica aun más, luego que se detiene uno en Francia y se estudia el resto del mundo.»

«Es preciso recordar la famosa frase del gran hombre que murió en Santa Elena bajo el cielo mismo de nuestra Francia: «Dentro de un siglo—decía él con esa segunda vista que da algunas veces la proximidad de la muerte—Europa será republicana ó cosa.»»

«Tal vez hubiera podido suprimir la última palabra, si hubiese asistido como nosotros al progreso y a la audacia creciente del nihilismo.»

«Por poco que se sepan escuchar los rumores que llegan hasta nuestros desiertos, la República en tiempo próximo será en todas partes indestructible. Se ha visto lo que una tentativa para destruirla en Méjico ha costado a una de las más nobles hijas de la casa de Austria, apoyada por todas las fuerzas del Imperio. Se acaba de ver cómo se ha establecido en el Brasil, derribando al mejor, y al más modesto de los hombres.»

Acabo de recorrer a Italia. La República está allí preparada, en parte conscientemente por completo oculta; en parte por los sufrimientos inconscientes y los viejos recuerdos del pueblo. Hablo en esto desde el punto de vista humano, pero desde otro punto de vista en el cual debería pensar la antigua y sin embargo pobre casa de Saboya, prisionera tambien de la revolucion. Thiers decía con su viva penetración: «No os explicaré lo que es el Papa, pero lo que sé que todos los que han comido Papa, han muerto.»

El ilustre Cardenal dice que hubiera dudado aun a pesar de discurrir fuera de la pasión de partido y dentro de las enseñanzas de la historia, si no hubiera un faro luminoso que brilla siempre.

«Esté faro que alumbraba en medio de nosotros, católicos hasta el fin de los tiempos, es el Papa, y cuando digo el Papa, yo entiendo hablar no de un Papa cualquiera, de un Papa del pasado por glorioso que sea, sino del Papa del presente, del Papa vivo. Este sólo es el que tiene la gracia de estado para decidir las relaciones de la Iglesia con las cosas actuales; el que tiene el derecho de dirigir las, y al cual por consiguiente tenemos la obligación de escuchar y de seguir, cuando desde lo alto de su cátedra pontificia juzga necesario dirigirnos.»

El ilustre Cardenal Lavigerie se fija especialmente en las Encíclicas *Immortale Dei* y *Sapientiae christianae*, y deduce estos principios:

«1. Que la Iglesia acepta igualmente todas las formas políticas de gobierno que no tengan nada de contrario a los principios de la moral y de la fé.»

«2. Que demanda a los católicos que no se retraigan de la vida pública en los

países donde viven, sino que tomen una parte activa, no para aprobar lo malo, sino para usar, por el contrario, todos sus derechos de ciudadanos, a fin de hacer prácticamente cristianas las instituciones de su país.»

«3. Que en Francia la forma republicana de gobierno, digo la forma de gobierno, no el ateísmo de los republicanos, puede ser aceptada por todos los cristianos.»

«4. La resignacion y la adhesión a la forma del gobierno cuando es necesaria para ejercer eficazmente sus derechos de ciudadanos y a los ojos del Vicario de Jesucristo en ciertos casos obligatoria para los fieles cristianos.»

CONSERVADORES Y BENÉVOLOS
CARICIAS QUE SE DIRIGEN

Descomponen vienen anoche los periódicos conservadores, por los rumores circulados sobre probabilidad de un ministerio intermedio que hiciera las elecciones.

Del ministerio intermedio, cuando mandaba el Sr. Sagasta, fueron muy partidarios los conservadores, y llenas están las columnas de sus periódicos de excitaciones y de aplausos para todos los partidarios, entonces, del ministerio intermedio.

Pero viene el Sr. Cánovas al poder, se vuelve a hablar de ministerio intermedio, por los atropellos electorales que se están cometiendo, y ahora les indigna el rumor, y escribe *La Epoca*:

«El ministerio intermedio siempre que se formó, nada hizo. Diganlo la suerte que cupo al gabinete del Sr. Posada Herrera, la acogida que encontró en la crisis de Enero el Sr. Alonso Martinez, encargado de formar un gabinete de esta clase.»

Y sin embargo, por el ministerio Posada Herrera trabajaron desesperadamente los conservadores, y lo ayudaron sólo por hacer daño al Sr. Sagasta. Pero sigamos oyendo a *La Epoca*:

«El ministerio intermedio no favorecería más que a los pequeños grupos políticos, los cuales verían reconocida su beligerancia y se colocarían a la altura de los partidos históricos, con detrimento del sistema parlamentario y de los gobiernos que una Cortés bajo tales auspicios elegidas pudieran dar de sí.»

Descaro y valor se necesita para escribir lo que *La Epoca* escribe con la historia pesimista y demagógica del partido conservador en esta materia, y cuando es público lo que el señor Cánovas está haciendo por marxistas, por cassolistas y por romeristas.

De ahí, que las tales palabras de *La Epoca*, hasta han servido para irritar a sus aliados, que dicen hoy por el órgano de *El Clamor*:

«No comprendemos la oportunidad de que *La Epoca* ataque a los que llama pequeños grupos políticos, ni nos parece muy hábil que el órgano de un partido que alcanzó el poder y se sostiene en él por apoyos y benevolencias de agrupaciones modestas, pero alguna de ellas valiosísima, hiera así, sin razon ni motivo, a los mismos que lealmente le ayudan.»

Pero no paran aquí las caricias entre conservadores y benévolos, lo cual enseña lo que pasará al día siguiente de las elecciones.

Se aborrecen y se desdeñan los que ahora aparecen unidos, según se deduce de este otro suelto de *El Clamor*:

«Tenemos que decir a *La Política Moderna*, que esa frase de liberales *alquilados* más parece el desahogo de un cesante, que el juicio del órgano de un partido.»

Suelto que ha tenido origen en estas palabras de *La Política*:

«Puede *El Clamor* considerar como gusto lo que hemos escrito sobre ciertas palabras suyas.»

Pero lo dicho, dicho está, y es la opinion unanime del partido liberal conservador que no ha de creer que tiene militando en sus filas y secundando su política liberales *alquilados*.

(El Correo.)

KOCH EN CASA.
EL FAUSTO DEL SIGLO XIX.

A pocos pasos de la estación de Bellavista, en Berlin, en la última casa de la Brukenstrasse, vive el doctor Koch, el sanador de la tisis, como le llaman unos: *El Fausto del siglo XIX*, como le han puesto en Berlin.

La Brukenstrasse no es una calle aristocrática ni mucho menos; aunque cualquiera que no conozca los misterios del Berlin moderno, creería que aquellas casas de piedra, con balaustradas artísticas y lujosa ornamentación eran otras tantas moradas aristocráticas. No es así, sin embargo. Son sencillamente «Mietskaserne» (cuarteles de alquiler), casas de vecindad. En los pisos bajos viven zapateros, sastres y demás industriales modestos. El principal, el piso más lujoso de la casa,

pertenece a alguna familia medianamente acomodada. En el segundo, vuelve a hallar refugio el industrial de corto vuelo.

En ninguno de estos pisos vive Koch. Hay que subir más alto y echarse al pecho hasta tres escaleras. Y aun así, no tiene el sábio para su vivienda más que medio piso, con tres ventanas a la calle.

Sobre la boca de un buzón, en la puerta, hay una plaquita de porcelana con el rótulo de DR. R. KOCH, en letras azules.

La antesala es pequeña y oscura. Un espejo grande, un perchero y unas cuantas sillas constituyen su único mueblaje.

LA MUJER DE KOCH.

Tres puertas dan a la antesala. La más inmediata a la de la calle, da entrada al gabinete de trabajo del doctor, cómodo y abrigado y cuyo principal ornamento es un busto en mármol blanco del viejo emperador Guillermo I, que se alza en medio de un mazo de plantas tropicales.

Todo refleja el immaculado aseo que constituye el orgullo de la mujer de su casa alemana, y efectivamente, le «Frau Professor», la «señora profesora», es el tipo de la alemana limpia y cuidadisa hasta la exageracion.

Es de mediana estatura. Un traje negro y muy sencillo, ciñe su fragil y elegante figura. Su único adorno es el broche de oro que la sujeta el cuello. La tez es blanca y fresca, y su rubio cabello partido en el centro, a lo Virgen, empieza a encanecer algo.

Alegre y animada de carácter, a su cargo corre el defender el santuario del sábio de visitas importunas ó molestas.

EL LEON EN SU ANTRÓ.

Koch no se niega, sin embargo, a todo el mundo.

De vez en cuando, una criada de unos cuarenta años, y que parece espejo de la sencillez y del aseo de su señora, introduce en el gabinete del profesor a alguna visita. Las horas de recibo son las primeras de la tarde, y después de las nueve de la noche.

En las primeras horas de la tarde, Koch se muestra cortés y agradable como un hombre de sociedad, pero más caluroso y genial que éste. Todo le interesa y conoce cuanto sucede en literatura, en arte y política, así como en ciencia, porque todas las noches, cuando se retira a las doce y aun más tarde, se lleva periódicos y revistas para leer en la cama, lo que sucede fuera de ese mundo de la ciencia en que gasta la mayor parte de la vida y los más hermosos esfuerzos de su inteligencia.

Pero por la noche es cuando el sábio se entrega por completo al placer de la sociedad, y entonces es cuando sus amigos van a verle ó a sentarse a su mesa, pues casi siempre hay algun convidado. En la comida, Koch toma buena cantidad de soda, pero apenas prueba las bebidas alcohólicas y hasta las doce de la noche dura la tertulia durante la cual, el profesor, que tiene una conversacion sumamente entretenida y animada, no se causa de distraer a sus amigos y convidados.

Por la mañana no le gusta que le molesten hasta las nueve, hora en que se levanta y se viste muy despacio, poniéndose para ir al comedor una vestimenta algo extraña y que tienta algun tanto a la risa, cuando se ve al doctor con ella por primera vez; es una bata de señora, muy amplia y sin cuello.

El almuerzo consiste en un caldo blanco, muy gordo y poco apetitoso, en el cual hecha buena cantidad de pedacitos de pan tostado. En la comida no toma más que un plato de carne con legumbres, otro de dulce, y para concluir un gran plato de queso. Koch no toma nunca café.

EL DOCTOR SE DIVIERTE.

Las diversiones del doctor son intelectuales más bien que físicas.

Pero no en balde es catedrático de Higiene en la Universidad de Berlin, y sabe que, después de pasarse cuatro ó cinco horas estudiando los bacilos, conviene hacer un poco de ejercicio.

A las tres en punto un mozo de cuadra trae a la puerta de la casa de Koch un caballo torcido, que ya sabe su obligacion, y se para *motu proprio*, donde su dueño tiene costumbre de montarlo.

A los pocos minutos sale Koch, y su facha es tan rara, con una levita amplísima y vieja, y un sombrero de fieltro, blando y de ala ancha y caída, que choca el verle, aun en Berlin, donde la gente no se cuida mucho del vestir, y donde Bismarck rivaliza con Koch en eso de ir por la calle hecho una facha.

Una hora de trotar por el Thiergarten es la única diversion del sábio, que a las cuatro entra en el Instituto de Higiene y reanuda sus trabajos.

MÁS INDUMENTARIA.

DE INTERES PARA LOS DOS SEXOS.

Desde que he vuelto a tratar la cuestion del traje partido ó *divided skirt*, oigo y leo muchos encontrados pareceres, teniendo por el más reflexivo y grave uno de cierto anónimo correspondal que, á juzgar por el timbre de la carta, vive... ¡dónde crearán ustedes? ¡En Corial!

Como principal argumento contra el traje partido alega mi lector cauriense ó coriano la confusion que vendría á establecerse si hembras y varones usasen indistintamente el mismo traje, y un poquillo alarmado me pregunta: «¿Quiere usted señora, que vistamos igual los hombres y las mujeres? Hasta las leyes lo prohiben.»

Respondo al cauriense diciendo que, ni todo lo que prohiben las leyes seguirá prohibido hasta la consumacion de los siglos, ni es cierto que yo quiera identificar en ves títura a los dos sexos. ¿Robarles su modo de vestir? Absit; ni aun se nombre adefesio tal. ¿Cómo he de recomendar a la mujer un atavio que proscribe y condeno en el hombre?

Una escritora inglesa de bastante mérito y fama en su país, *Ouida*, emitió acerca del asunto un dictámen, al cual me adhero plenamente al reproducirlo. «La moda actual del traje viril no posee ni una cualidad recomendable. Es tosca y fea, iguala las piernas bien formadas con las deformes y constituye la vestimenta más grotesca y antinatural con que nunca se disfrazó el cuerpo humano. Si alguna estatua de las que representan a nuestros celebrados vestidas así llega a la posteridad remota, nuestros descendientes dudarán si éramos locos ó bárbaros. No hay edad de la historia que posea un traje tan plenamente absurdo y al par tan ridículamente feo, inconveniente para los fines á que se destina, impropio para toda estacion del año, destructor implacable de las líneas que constituyen la armonía de la forma humana. Los pantalones ó calzones largos son de por sí objeto tan espantable, que apenas me explico cómo se somete a su tiranía quien no nació piatestevado ó zancuquero. Solo he oído alegar en su abono que encubren deformidades; y pregunto: si las deformidades abundan en tales términos, ¿de qué sirve la moderna gimnasia, los ejercicios corporales, las cacerías? ¿Por qué hacemos de la higiene el A B C D de la vida moderna? Hombres mal conformados existieron desde los tiempos de Sócrates hasta los del príncipe Eugenio: ¿es razón que los derechos se sacrifiquen a los torcidos? Ha de imponerse Cuasimodo á Febó? La moda actual del traje masculino persiste sólo porque no hay un hombre eminente que tenga el arrojo de reformarla.»

Juzgo que esta afirmacion de la autora de *Dos suecitos* es una verdad como un templo, y me sirve de satisfaccion, pues creo yo que el valor es cualidad moral y prenda altísima en los dos sexos igualmente, la poca resolucíon del hombre en cuanto á innovar trajes, excusa la de la mujer en igual materia y explica que ninguna salga luciendo el *divided skirt*, por más persuadida que esté de sus ventajas.

Se me objetará que los hombres se hallan á gusto con su vestimenta. Lo niego. Cuantos se precien de algun instinto artístico han de protestar. La misma *Ouida* habla de los proyectos de reforma industrial del príncipe de Gales, enemigo jurado del ridículo pantalon; y si busco la protesta en el terreno de las letras, presto daré con las del malogrado escritor ecuatoriano Juan Montalvo, en el tomo II de un *Espectador* que, á imitacion del de Addison, publicó en Paris. Hé aqui parte de su diatriba anticazonaria: «¿Cuál fué el hijo de la bruja que cortó, cosió y se puso primero esta pieza abominable que llamamos pantalon? El pantalon debe ser suplicio de criminales, por el orden de los grillos y el cepe, ó vestido de los tontos de capirote... Pero un hombre de bien, bien formado y razonable, ¿cómo es posible que se vea en la necesidad de meterse cada mañana en estos veleros ridiculos y tener botones para una hora?... Cuando me acuerdo del pantalon, me admiro de que haya hermosa que pueda querernos, y aun morir por nosotros.»

Después arremete contra otra prenda no menos desgarrada. «Sobre el pantalon, póngase usted chaleco, si es hombre; chaleco, este trazo sin forma, sin donaire, dos tapas con botones para la barriga. Botones, siempre botones; cuándo ocurrirá en nosotros un gafete, corchete, alfiler, gancho ú otra cosa? El caballero de la Triste Figura se ataba las calzas con agujetas; nosotros, más tristes que él, no tenemos sino botones.»

Siento no poder agregar á los dos autorizados votos que preceden algun extracto del que emitió en 1797, al aparecer en el horizonte la moda del pantalon, traída por los currutacos, el rancio filósofo, autor de la *Anatomía de las modas*, para desengañar de los incautos, donde se manifiesta que todas las modas más principales que usan los hombres y las mujeres se dirigen á encubrir y disimular algun defecto, deformidad ó achaque, y por consiguiente, que todas encierran alguna trampa ó engaño.» Acérrimo partidario del calzon corto y de la filosofía aristotélica, el satírico escritor sazóna los párrafos de su catiliniana con guindilla rabiosa, y el decoro me veda trasladar lo más oportuno de sus ataques á la entonces nueva vestidura, que, como *Ouida*, supone inventado por los hombres chicos y zambos, en perjuicio de los de gallarda pierna.

¿Dónde se habrán dejado todos los destructores del ropaje masculino su parte más risible, el *tuyan de poche* de los franceses, nuestra *chistera*? Ahí sí que irán bien empleados cuanto barro se estrelle y cuanto piedra se arroje; ahí sí que la indignacion del artista debe derramar vitriolo y ácido sulfúrico.

Aplasten, apabullen esa ignominia de nues tra edad; láncenle el chorro de una manga de riego, pásenle al través del antipático cilindro berbiquies y varillas candentes; y que la cabeza del hombre, el noble palacio de la inteligencia, maravilla arquitectónica del mundo espiritual, se vea libre de corozas infamantes.

Tambien cabe decir mucho y malo de las camisas de vestir, ó camisolos, como

la experiencia de los últimos años, y en particular de los transcurridos después de la terminacion del Imperio, me han persuadido humanamente hablando de que, salvo un milagro con el cual no se puede contar, nada es posible en Francia fuera de la forma de gobierno que el país se ha dado legalmente.

La monarquía se ha suicidado en efecto con el Conde de Chambord, que mantuvo tan alta la bandera del trono cristiano, pero el cual en el fondo no ha querido reinar por un sentimiento elevado del deber real y de las responsabilidades que impone.

Puedo hablar con conocimiento de causa, pues he tenido el honor de tratarlo y de recibir las muestras de su benevolencia íntima hasta la muerte y de admirar de cerca sus virtudes puras. No me ha quedado más que una pena, la de no haber podido, a causa de las distancias y de mis numerosos deberes, arrodillarme sobre su tumba como se arrodilla uno sobre la tumba de un santo. He tenido ocasión, pues, de oírle expresarse a él mismo acerca de los motivos que le decidieron a rehusar el trono. La primera vez en Marienbael, como le preguntase respetuosamente en presencia de su augusta esposa, por qué había escrito la carta que es sabida, la Reina habló en estos términos que cuidadosamente he retenido:

«Ha hecho bien de no ir a Francia; no hubiera podido cumplir sus deberes ni hacer todo el bien que hubiera deseado hacer.»

A lo cual el Rey hizo un signo de asentimiento, diciendo sencillamente: «tienen razón.»

Algunos días después en Carlsbad al final de una visita que se dignó hacerme y después de una conversacion en que de nuevo se trató de su ida a Francia, y me acuerdo bien de este detalle de la alegría

que él dijo hubiera tenido en ser recibido por mí a las puertas de mi catedral en esta Argelia que debemos a la monarquía francesa—me dijo sonriéndose, esto era en 1873. «No soy joven: si Francia me quiere, es preciso que no tarde en venir a buscarme.»

«La Francia de San Luis. Señor, le respondí, hubiera ya venido; pero la Francia actual...»

«Y le vi tristemente alejarse, con la convicción de que como ha sucedido no veríamos nunca a ese noble Príncipe mas que sobre un trono, el del cielo.»

«Es verdad que el Conde de Chambord tiene un sucesor de otro carácter y formado en otras ideas; pero no reinará ya según todas las apariencias y en tanto que se puede prever el porvenir.»

«Dicho sucesor ha dicho a sus fieles, de acuerdo con sus principios, que no quiere ser Rey más que a condición de que Francia declare previamente quererlo. Pero la voluntad de nuestra Francia tal como la han formado nuestras revoluciones no elije ya con libertad. Se deja forzar y llevar; y después de la tentativa infructuosa que acaba de fracasar, como se ha visto el Rey al proclamar públicamente por un movimiento que no sin duda que toma sobre sí la responsabilidad de todo lo que los demás han hecho sin distinguir nada y declarando que todos los medios son buenos para triunfar se ha suicidado junto a todos los que creen en los principios inmutables y absolutos de la moral cristiana según las cuales no es permitido valerse del mal ni aun para traer el bien.»

CONSERVADORES Y BENÉVOLOS
CARICIAS QUE SE DIRIGEN

Descomponen vienen anoche los periódicos conservadores, por los rumores circulados sobre probabilidad de un ministerio intermedio que hiciera las elecciones.

Del ministerio intermedio, cuando mandaba el Sr. Sagasta, fueron muy partidarios los conservadores, y llenas están las columnas de sus periódicos de excitaciones y de aplausos para todos los partidarios, entonces, del ministerio intermedio.

Pero viene el Sr. Cánovas al poder, se vuelve a hablar de ministerio intermedio, por los atropellos electorales que se están cometiendo, y ahora les indigna el rumor, y escribe *La Epoca*:

«El ministerio intermedio siempre que se formó, nada hizo. Diganlo la suerte que cupo al gabinete del Sr. Posada Herrera, la acogida que encontró en la crisis de Enero el Sr. Alonso Martinez, encargado de formar un gabinete de esta clase.»

Y sin embargo, por el ministerio Posada Herrera trabajaron desesperadamente los conservadores, y lo ayudaron sólo por hacer daño al Sr. Sagasta. Pero sigamos oyendo a *La Epoca*:

«El ministerio intermedio no favorecería más que a los pequeños grupos políticos, los cuales verían reconocida su beligerancia y se colocarían a la altura de los partidos históricos, con detrimento del sistema parlamentario y de los gobiernos que una Cortés bajo tales auspicios elegidas pudieran dar de sí.»

Descaro y valor se necesita para escribir lo que *La Epoca* escribe con la historia pesimista y demagógica del partido conservador en esta materia, y cuando es público lo que el señor Cánovas está haciendo por marxistas, por cassolistas y por romeristas.

De ahí, que las tales palabras de *La Epoca*, hasta han servido para irritar a sus aliados, que dicen hoy por el órgano de *El Clamor*:

«No comprendemos la oportunidad de que *La Epoca* ataque a los que llama pequeños grupos políticos, ni nos parece muy hábil que el órgano de un partido que alcanzó el poder y se sostiene en él por apoyos y benevolencias de agrupaciones modestas, pero alguna de ellas valiosísima, hiera así, sin razon ni motivo, a los mismos que lealmente le ayudan.»

Pero no paran aquí las caricias entre conservadores y benévolos, lo cual enseña lo que pasará al día siguiente de las elecciones.

Se aborrecen y se desdeñan los que ahora aparecen unidos, según se deduce de este otro suelto de *El Clamor*:

«Tenemos que decir a *La Política Moderna*, que esa frase de liberales *alquilados* más parece el desahogo de un cesante, que el juicio del órgano de un partido.»

Suelto que ha tenido origen en estas palabras de *La Política*:

«Puede *El Clamor* considerar como gusto lo que hemos escrito sobre ciertas palabras suyas.»

Pero lo dicho, dicho está, y es la opinion unanime del partido liberal conservador que no ha de creer que tiene militando en sus filas y secundando su política liberales *alquilados*.

(El Correo.)

KOCH EN CASA.
EL FAUSTO DEL SIGLO XIX.

A pocos pasos de la estación de Bellavista, en Berlin, en la última casa de la Brukenstrasse, vive el doctor Koch, el sanador de la tisis, como le llaman unos: *El Fausto del siglo XIX*, como le han puesto en Berlin.

La Brukenstrasse no es una calle aristocrática ni mucho menos; aunque cualquiera que no conozca los misterios del Berlin moderno, creería que aquellas casas de piedra, con balaustradas artísticas y lujosa ornamentación eran otras tantas moradas aristocráticas. No es así, sin embargo. Son sencillamente «Mietskaserne» (cuarteles de alquiler), casas de vecindad. En los pisos bajos viven zapateros, sastres y demás industriales modestos. El principal, el piso más lujoso de la casa,

pertenece a alguna familia medianamente acomodada. En el segundo, vuelve a hallar refugio el industrial de corto vuelo.

En ninguno de estos pisos vive Koch. Hay que subir más alto y echarse al pecho hasta tres escaleras. Y aun así, no tiene el sábio para su vivienda más que medio piso, con tres ventanas a la calle.

Sobre la boca de un buzón, en la puerta, hay una plaquita de porcelana con el rótulo de DR. R. KOCH, en letras azules.

La antesala es pequeña y oscura. Un espejo grande, un perchero y unas cuantas sillas constituyen su único mueblaje.

LA MUJER DE KOCH.

Tres puertas dan a la antesala. La más inmediata a la de la calle, da entrada al gabinete de trabajo del doctor, cómodo y abrigado y cuyo principal ornamento es un busto en mármol blanco del viejo emperador Guillermo I, que se alza en medio de un mazo de plantas tropicales.

Todo refleja el immaculado aseo que constituye el orgullo de la mujer de su casa alemana, y efectivamente, le «Frau Professor», la «señora profesora», es el tipo de la alemana limpia y cuidadisa hasta la exageracion.

Es de mediana estatura. Un traje negro y muy sencillo, ciñe su fragil y elegante figura. Su único adorno es el broche de oro que la sujeta el cuello. La tez es blanca y fresca, y su rubio cabello partido en el centro, a lo Virgen, empieza a encanecer algo.

Alegre y animada de carácter, a su cargo corre el defender el santuario del sábio de visitas importunas ó molestas.

EL LEON EN SU ANTRÓ.

Koch no se niega, sin embargo, a todo el mundo.

De vez en cuando, una criada de unos cuarenta años, y que parece espejo de la sencillez y del aseo de su señora, introduce en el gabinete del profesor a alguna visita. Las horas de recibo son las primeras de la tarde, y después de las nueve de la noche.

En las primeras horas de la tarde, Koch se muestra cortés y agradable como un hombre de sociedad, pero más caluroso y genial que éste. Todo le interesa y conoce cuanto sucede en literatura, en arte y política, así como en ciencia, porque todas las noches, cuando se retira a las doce y aun más tarde, se lleva periódicos y revistas para leer en la cama, lo que sucede fuera de ese mundo de la ciencia en que gasta la mayor parte de la vida y los más hermosos esfuerzos de su inteligencia.

Pero por la noche es cuando el sábio se entrega por completo al placer de la sociedad, y entonces es cuando sus amigos van a verle ó a sentarse a su mesa, pues casi siempre hay algun convidado. En la comida, Koch toma buena cantidad de soda, pero apenas prueba las bebidas alcohólicas y hasta las doce de la noche dura la tertulia durante la cual, el profesor, que tiene una conversacion sumamente entretenida y animada, no se causa de distraer a sus amigos y convidados.

Por la mañana no le gusta que le molesten hasta las nueve, hora en que se levanta y se viste muy despacio, poniéndose para ir al comedor una vestimenta algo extraña y que tienta algun tanto a la risa, cuando se ve al doctor con ella por primera vez; es una bata de señora, muy amplia y sin cuello.

El almuerzo consiste en un caldo blanco, muy gordo y poco apetitoso, en el cual hecha buena cantidad de pedacitos de pan tostado. En la comida no toma más que un plato de carne con legumbres, otro de dulce, y para concluir un gran plato de queso. Koch no toma nunca café.

EL DOCTOR SE DIVIERTE.

Las diversiones del doctor son intelectuales más bien que físicas.

Pero no en balde es catedrático de Higiene en la Universidad de Berlin, y sabe que, después de pasarse cuatro ó cinco horas estudiando los bacilos, conviene hacer un poco de ejercicio.

A las tres en punto un mozo de cuadra trae a la puerta de la casa de Koch un caballo torcido, que ya sabe su obligacion, y se para *motu proprio*, donde su dueño tiene costumbre de montarlo.

A los pocos minutos sale Koch, y su facha es tan rara, con una levita amplísima y vieja, y un sombrero de fieltro, blando y de ala ancha y caída, que choca el verle, aun en Berlin, donde la gente no se cuida mucho del vestir, y donde Bismarck rivaliza con Koch en eso de ir por la calle hecho una facha.

Una hora de trotar por el Thiergarten es la única diversion del sábio, que a las cuatro entra en el Instituto de Higiene y reanuda sus trabajos.

MÁS INDUMENTARIA.

DE INTERES PARA LOS DOS SEXOS.

Desde que he vuelto a tratar la cuestion del traje partido ó *divided skirt*, oigo y leo muchos encontrados pareceres, teniendo por el más reflexivo y grave uno de cierto anónimo correspondal que, á juzgar por el timbre de la carta, vive... ¡dónde crearán ustedes? ¡En Corial!

Como principal argumento contra el traje partido alega mi lector cauriense ó coriano la confusion que vendría á establecerse si hembras y varones usasen indistintamente el mismo traje, y un poquillo alarmado me pregunta: «¿Quiere usted señora, que vistamos igual los hombres y las mujeres? Hasta las leyes lo prohiben.»

Respondo al cauriense diciendo que, ni todo lo que prohiben las leyes seguirá prohibido hasta la consumacion de los siglos, ni es cierto que yo quiera identificar en ves títura a los dos sexos. ¿Robarles su modo de vestir? Absit; ni aun se nombre adefesio tal. ¿Cómo he de recomendar a la mujer un atavio que proscribe y condeno en el hombre?

Una escritora inglesa de bastante mérito y fama en su país, *Ouida*, emitió acerca del asunto un dictámen, al cual me adhero plenamente al reproducirlo. «La moda actual del traje viril no posee ni una cualidad recomendable. Es tosca y fea, iguala las piernas bien formadas con las deformes y constituye la vestimenta más grotesca y antinatural con que nunca se disfrazó el cuerpo humano. Si alguna estatua de las que representan a nuestros celebrados vestidas así llega a la posteridad remota, nuestros descendientes dudarán si éramos locos ó bárbaros. No hay edad de la historia que posea un traje tan plenamente absurdo y al par tan ridículamente feo, inconveniente para los fines á que se destina, impropio para toda estacion del año, destructor implacable de las líneas que constituyen la armonía de la forma humana. Los pantalones ó calzones largos son de por sí objeto tan espantable, que apenas me explico cómo se somete a su tiranía quien no nació piatestevado ó zancuquero. Solo he oído alegar en su abono que encubren deformidades; y pregunto: si las deformidades abundan en tales términos, ¿de qué sirve la moderna gimnasia, los ejercicios corporales, las cacerías? ¿Por qué hacemos de la higiene el A B C D de la vida moderna? Hombres mal conformados existieron desde los tiempos de Sócrates hasta los del príncipe Eugenio: ¿es razón que los derechos se sacrifiquen a los torcidos? Ha de imponerse Cuasimodo á Febó? La moda actual del traje masculino persiste sólo porque no hay un hombre eminente que tenga el arrojo de reformarla.»

Juzgo que esta afirmacion de la autora de *Dos suecitos* es una verdad como un templo, y me sirve de satisfaccion, pues creo yo que el valor es cualidad moral y prenda altísima en los dos sexos igualmente, la poca resolucíon del hombre en cuanto á innovar trajes, excusa la de la mujer en igual materia y explica que ninguna salga luciendo el *divided skirt*, por más persuadida que esté de sus ventajas.

Se me objetará que los hombres se hallan á gusto con su vestimenta. Lo niego. Cuantos se precien de algun instinto artístico han de protestar. La misma *Ouida* habla de los proyectos de reforma industrial del príncipe de Gales, enemigo jurado del ridículo pantalon; y si busco la protesta en el terreno de las letras, presto daré con las del malogrado escritor ecuatoriano Juan Montalvo, en el tomo II de un *Espectador* que, á imitacion del de

les llama la gente sencilla. Son la invencion mas incmoda y cara que pudo ocurrirse al geniecillo maligno que se goza en hacer despreciable la existencia del hombre.

El gobernador ofreció á la comision transmitir al gobierno el deseo de los manifestantes de que se reunan las actuales Cortes como medio de resolver el conflicto pendiente entre la Junta y el gobierno.

Los organizadores han elogiado la conducta del gobernador, al concederles permiso para la manifestacion.

Se ha enviado al presidente de la Junta central un telegrama de adhesion suscrito por los republicanos y los liberales.

adhesion llevado á cabo en favor de los acuerdos de la Junta central y el deseo de los manifestantes de que se reunan las actuales Cortes como medio de resolver el conflicto pendiente entre la Junta y el gobierno.

El gobernador ofreció á la comision transmitir al gobierno el deseo de los manifestantes de que se reunan las actuales Cortes como medio de resolver el conflicto pendiente entre la Junta y el gobierno.

Los organizadores han elogiado la conducta del gobernador, al concederles permiso para la manifestacion.

Se ha enviado al presidente de la Junta central un telegrama de adhesion suscrito por los republicanos y los liberales.

LA GACETA

DIA 29 DE NOVIEMBRE.

MINISTERIO DE MARINA.—Real decreto aprobatorio del reglamento reorganizando el cuerpo de maquinistas de la armada.

Reglamento á que se refiere el anterior decreto.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden nombrando registrador de la propiedad de Tamarite á D. J. Daniel de Iruaga.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real orden relativa á la reduccion del servicio militar en Ultramar del actual alistamiento.

LA GRAN COJIDA.

HAY QUE REUNIR LAS CORTES.

Es el caso, que el año de 1866 ocurrió exactamente lo que ahora ocurre, es el caso que en aquel año como en el corriente, las Cortes estuvieron reunidas, pero no se reunieron; y es el caso, por último, que el artículo 26 de la Constitución entonces en vigor, decía igualmente: «Las Cortes se reúnen todos los años.»

Terminada la designacion de interventores, empezó á darse cuenta de varias protestas, formuladas por la minoría fusionista.

En un brillante párrafo el Sr. Genovés, habló del mucho respeto que le guarda á éstas, declarándose responsable y criminal impetuoso del delito que pudiese existir.

En esto se produjo en el público un gran escándalo, saliendo varios fuera del salon, gritando.

Hubo gritos de «que se prenda á ese canalla: «ese es de la policía secreta.»

El escándalo seguía, formándose una discusión entre los Sres. Genovés y del Toro, en que el primero juraba bajo su palabra de hombre honrado que él no preparaba esas manifestaciones y el segundo decía que él creía esa declaración, pero que según sus noticias, los autores del escándalo eran sus mismos amigos.

El escándalo duraría unos quince minutos. Antes el Sr. del Toro pronunció un discurso, bastante fuerte, increpando á don Antonio Manrique de Lara, por la conducta política que ha adoptado en estas circunstancias.

Cuando terminó la Junta el Sr. del Toro y sus amigos pasaron al Gobierno civil, denunciando al Sr. Justiniano los hechos ocurridos y declinando la responsabilidad que existir pudiera.

acuerdo, pero los liberales, entre ellos el Sr. Cortina, representante de D. Vicens de los Rios y Rios, se negaron terminantemente.

El nombramiento de los doce interventores, contando los suplentes para cada seccion de las veinticuatro que tiene Jerez, duró desde las nueve de la noche anterior hasta cerca de las cinco de la madrugada de hoy.

No hubo discusion al hacerse la designacion de interventores.

Al empezarse á las seis de la tarde la designacion de interventores por el distrito de Arcos, la minoría fusionista produjo un incidente interesante con la presidencia, que presentaba una propuesta que no aceptaban el Sr. del Toro y sus amigos.

Recayó varias votaciones nominales, ganando en todas los conservadores y absteniéndose en las primeras los fusionistas: los republicanos votaron con los conservadores.

El incidente á que aludo más arriba fué un tiroteó de frases entre los Sres. Genovés y del Toro, que el público escuchó con interés; quejándose el presidente de la Diputacion de la conducta, para él extraña y anómala que está siguiendo el jefe de los fusionistas en esta provincia.

La sesion de hoy ha empezado á las doce y ha terminado minutos despues de las seis.

Se ha acabado de hacer la designacion de interventores de todos los distritos; faltaban tan sólo San Fernando, el Puerto de Santa María; en el primero hubo acuerdo y no se vieron en la necesidad de practicar el consabido sorteo, y en el segundo esta operacion ha durado más de cuatro horas.

Tanto en este distrito como en Algeciras y Jerez, los conservadores han obtenido siempre mayoría de interventores en las mesas; algunas secciones se componen tan sólo de conservadores, y otras de republicanos; en el sorteo para Jerez observóse un resultado extraño: éstos le daban á aquellos secciones enteras y aquéllos á éstos.

Terminada la designacion de interventores, empezó á darse cuenta de varias protestas, formuladas por la minoría fusionista.

Ha habido un gran escándalo. Estando el Sr. del Toro hablando del derecho que tienen las minorías, de la conducta adoptada por el presidente y de la pureza del sufragio, éste llamó al orden al orador, iniciándose un incidente que tuvo estas consecuencias:

Con gran entonacion la presidencia quejóse de la conducta seguida por el Sr. del Toro y sus amigos; habló del espíritu de tolerancia que le habia guiado al presidir la Junta y del poco respeto ya que no agradecimiento, que han guardado las minorías.

En un brillante párrafo el Sr. Genovés, habló del mucho respeto que le guarda á éstas, declarándose responsable y criminal impetuoso del delito que pudiese existir.

Pena me dá, dijo, cuando veo que en cuestion meramente de procedimiento las minorías no perdonan un momento para protestar y entorpecer y crear dificultades á los muchos trabajos que nos agobia.

Creáme sus señorías (dirigiéndose á las minorías) con el tiempo, puede ser que yo ocupe este sitio y yo os aseguro, que no he de seguir igual conducta.

Yo lo que he hecho ha sido faltar á la ley en más de una ocasion para respetar el sacrosantísimo deber de que se encuentra asistido las minorías.

Dijo estas frases el Sr. Genovés con bastante calor, y el público lo aplaudió: en medio de estos aplausos se oyó claramente un sonoro «¡Muera el Sr. del Toro!»

El Sr. Genovés, se levantó del sillón presidencial y agitando la campanilla, impuso orden, agregando que no permitia manifestaciones de afecto ó desagrado.

En esto se produjo en el público un gran escándalo, saliendo varios fuera del salon, gritando.

Todos los vocales se pusieron de pié y el Sr. del Toro, pidió al Presidente, le concediese amparo para su seguridad personal, pues temia una agresion, como la que han hecho con un amigo suyo, en los corredores de la Diputacion.

Hubo gritos de «que se prenda á ese canalla: «ese es de la policía secreta.»

El escándalo seguía, formándose una discusión entre los Sres. Genovés y del Toro, en que el primero juraba bajo su palabra de hombre honrado que él no preparaba esas manifestaciones y el segundo decía que él creía esa declaración, pero que según sus noticias, los autores del escándalo eran sus mismos amigos.

Por orden de la presidencia quedaron detenidos dos sujetos que al parecer fueron los promovedores del escándalo, en el Gobierno civil.

El escándalo duraría unos quince minutos. Antes el Sr. del Toro pronunció un discurso, bastante fuerte, increpando á don Antonio Manrique de Lara, por la conducta política que ha adoptado en estas circunstancias.

Cuando terminó la Junta el Sr. del Toro y sus amigos pasaron al Gobierno civil, denunciando al Sr. Justiniano los hechos ocurridos y declinando la responsabilidad que existir pudiera.

PROCEDENTE DE PARÍS ACABA DE llegar á esta capital, la representante de la conocida y acreditada casa María Guerrero, de Madrid, con una magnífica coleccion de modelos de sombreros, trajes y abrigos para señoras y niños. Se hospeda en el Hotel de Jerez, donde sólo permanecerá tres dias.

Nueva Droguería PLAZA DEL ARENAL

Efemérides:

DIA 3 DE DICIEMBRE.

1290.—Aprueba el rey D. Sancho IV el repartimiento de casas y heredades hecho á los vecinos de Jerez.

1626.—Muere en Zaragoza el insigne prelado aragonés Fr. Luis Aliaga.

1729.—Nace en Olot el célebre maestro y organista del Escorial D. Antonio Soler.

La carta de nuestro correspondencia de Cadiz, que ayer publicamos, contiene numerosos errores, que tambien aparecen en la edicion de la tarde del lunes del Diario.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

«D. Vicente de los Rios, fusionista, 954 firmas; D. Eduardo Freyre, f., 934; Don Juan Velarde, conservador, 716; D. Juan F. Lassaletta, c., 716; D. Guillermo Ruiz Perez, c., 744; Marqués de Casinas, c., 744; D. Manuel Jurado, c., 717; D. Sebastian Orbaneja, c., 717; D. Francisco de A. Gonzalez del Villar, c., 753; D. José Barron Ferreras, zorrillista, 772 y D. Ramon Rodil, c., 753.

coizando la entrada de Francia en la triple alianza.

Esta idea, que puede parecer hoy una utopia, tal vez sea mañana una realidad. Corre el rumor de que el autor del artículo ha recibido inspiraciones del mismo Quirinal, pues se asegura que la idea, acariciada primeramente por el duque de Aosta como única solucion capaz de evitar la guerra, la ha prohibido ahora el rey Humberto.

Obras que han sido consultadas en la Biblioteca pública Municipal durante el mes de Noviembre de 1890:

De Historia 297 De Literatura 407 De Ciencias y Artes 163 De Jurisprudencia 90 De Teología 48

Relacion del número de trabajadores ocupados en las obras Municipales el dia 1.º de Diciembre:

Table with 2 columns: CALLES and Jornales. Total 102.

Noticias de Sevilla. Aseguran que, la interesante coleccion de objetos antiguos formada por el señor don Francisco Mateos Gago (que en paz descanse) va á ser vendida por la testamentaria de dicho finado.

Vicima de cruel y penosa enfermedad, ha fallecido en la noche del sábado último el Sr. D. Casimiro Farran y Martí, administrador de la sociedad catalana para el alumbrado por gas en esta ciudad.

Abogado distinguido y de claro talento, probo y honrado funcionario y exacto como pocos en el cumplimiento de su deber, se habia conquistado el aprecio y estimacion de todos sus amigos y de cuantos en vida le trataron.

A principios de Enero se celebrará en Sevilla el casamiento de la Srta. D.ª Mariana Medina y Garvey, hija de la señora marquesa viuda de Esquivel, con el señor duque de Tarifa, hijo menor de la señora duquesa de Medinaceli.

El nuevo matrimonio residirá en Madrid, en un hotel alquilado, en tanto hace construir otro de su propiedad.

Los Sres. D. Sebastian Marijon y don Lorenzo Leal han sido nombrados individuos de número de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

Las señoras de la aristocracia en número de 80, se reunieron en Madrid en el palacio episcopal, bajo la presidencia del señor obispo, para ocuparse en los preliminares de la fundacion de un asilo para los hijos de las cigarreras.

Con este fin se ha constituido una junta bajo la presidencia de la señora marquesa de Mondéjar.

Un diplomático sin saberlo.—En el cementerio de una pequeña poblacion de la Normandia se lee el siguiente epitafio: «Aqui yace Serafin Duval, muerto á la edad de tres años. «Sus padres lo destinaban á la diplomacia.»

Recuerdo á Peral.—El Ayuntamiento de Las Marías (Puerto Rico) ha remitido al Sr. Peral una medalla de oro en lujo estuche con la siguiente inscripcion: «A Isaac Peral, el Ayuntamiento de Las Marías, y en el reverso el escudo de España sobre dos mundos, sobre el mar.

La citada medalla llegó á manos del alcalde Sr. Sutil acompañada de atento oficio, suplicándole el presidente del citado Ayuntamiento, se sirviera entregarla personalmente al Sr. Peral, como así tuvo el gusto de efectuarlo «anteayer.

Cosas de la moda.—Las señoras han empezado á usar en París un nuevo sistema de corsé, que reúne, á lo que parece ventajas inmensas.

En vez de ser de tela y ballena ó acero, es de goma; es decir, de cauchouc. Moldea maravillosamente el cuerpo, lo mecual es facil, porque además de caminar que el antiguo corsé, suple artificialmente las faltas de carne, cuando las hay, con solo aumentar en aquel sitio el grueso del cauchouc.

El nuevo corsé tiene, además, otra cosa buenaísima. Con él tienen las señoras perfecta libertad de movimientos, y hasta pueden doblarse.

Segun datos oficiales el número de invasiones registradas durante la epidemia cólerica en la Península, asciende á 7.176, y el de defunciones á 3.705, ó sea un 51'68 por 100.

Se ha convertido al catolicismo la hija del cónsul de Inglaterra en la Coruña, habiendo contraido matrimonio el dia siguiente de su conversion con don Benito Powel Moscowa.

LA MANIFESTACION DE VALENCIA

Valencia 30 (6,30 tarde)

Con el orden más completo se ha verificado la anunciada manifestacion de simpatía en favor de la Junta central del censo.

La manifestacion estaba convocada por todos los jefes de las fracciones republicanas.

A la convocatoria se habian adherido ayer los liberales, quienes acordaron recomendar á sus amigos que asistieran á la manifestacion, porque interpretaba las aspiraciones y sentimientos del partido liberal de Valencia.

El punto de reunion ha sido el paseo de la Gloria; hora, las diez y media de la mañana.

El dia amaneció frío y con aparato de lluvia. Con este motivo se retrasó la organizacion, y hasta las once y cuarto no se dió el orden de marcha.

Presidían los jefes republicanos que habian firmado la convocatoria, á quienes se agregó una comision de liberales, al frente de la cual iban el exalcalde de Valencia señor Salas, el diputado á Cortes Sr. Testor y el diputado provincial señor Gurrea.

Al partir la manifestacion dióse un viva á la soberania nacional.

Los manifestantes recorrieron la calle de las Barcas, plaza de San Francisco, calles de la Sangre y San Vicente, plaza de la Reina, calle del Mar y plaza del Temple, en donde está el gobierno civil.

Durante la carrera resonaron muchos vivas á la soberania nacional, á la libertad y á la Junta del censo, que son los mismos con que termina la convocatoria.

Al llegar los manifestantes frente al gobierno civil iban unas tres mil personas, segun mis calculos, y cuento en ese número á los curiosos.

La comision organizadora se presentó al gobernador, y el Sr. Castell, director de El Mercantil Valenciano, expuso el objeto de la manifestacion, que representaba—dijo—á los partidos liberales y republicanos de Valencia. Rogó al gobernador que transmitiese al gobierno noticia del acto de

DESDE CADIZ.

NOTAS DIARIAS.

LA JUNTA PROVINCIAL DEL CENSO.

Los trabajos realizados ayer desde las siete de la mañana hasta las cinco de la madrugada de hoy, se concretaron á la eleccion de candidatos para todos los distritos y á la designacion de interventores de Algeciras, Arcos, Grazalema, Cádiz y Jerez.

En el primero y en el último la designacion efectuóse por sorteo, puesto que los candidatos á diputados provinciales no se pusieron de acuerdo en la designacion: en los tres restantes distritos hubo componendas.

La designacion por el distrito de Jerez, efectuóse por sorteo: los conservadores intentaron repetidas veces en venir á un

F. SANTOMÉ. Cádiz 2 de Diciembre de 1890.

Garcillas. CORRESPONSAL EN PARIS PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS Sr D. A. Loretta, 61, rue Caumartin

NUEVOS ALMACENES DE TEJIDOS
DE
MORENO Y QUINTANA
DE CADIZ.

Precio fijo.—Teléfono núm. 60.—Apartado 14.

SURTIDO DE INVIERNO.

Gran Exposición de confecciones, en abrigos y vestidos para señoras y niños.—Alta novedad—Telas en estilos completamente nuevos.—Pasamanería para adornos.—Tapicerías.—Alfombras.

A LOS NUEVOS ALMACENES DE CADIZ.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

El Guadalete.

En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen con perfección y limpieza cuantos trabajos de imprenta se deseen, de lujo y corrientes, en negro y colores, como son estados, circulares, convocatorias, facturas, recibos, vales, talonarios perforados, notas de precios, memorandums, etiquetas, collarines, etc.

Se timbran sobres, papel de cartas, pliegos de colores y japoneses para envolver botellas, y demás impresiones propias para los señores extractores, con tipos elegantes, prontitud y economía.

Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas.

También se imprimen publicaciones periódicas, libros y folletos con tipos españoles, ingleses ó elzevirianos.

Las tarjetas de visita, con tipos modernos y escogidos, se hacen á 6, 8, 10, 12 y 14 reales el ciento, según tamaño y cartulina.

Se hacen **ESQUELAS MORTUORIAS**, á cualquier hora del día y de la noche.

Calle del Compás, número 2.

¡SRES. FABRICANTES!... ¡¡AL TREN!!

¡¡Se acabaron las competencias!!

CARABANCHEL SUPERIOR

Á ¡15 PESETAS!! LA ARROBA

Tomándolo por medias botas, más barato.

Servicio á domicilio.—VENTAS AL CONTADO.—No se admiten vales.

12, CALLE BARRERAS, NÚM. 12

JEREZ.

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE LA
COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS.

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20, MADRID

LA FAMA JEREZANA

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

DEL COSECHERO

ONOFRE DE SERDIO Y DIAZ

JEREZ DE LA FRONTERA.

Premiada con MEDALLAS DE ORO

EN LAS

EXPOSICIONES UNIVERSALES DE BARCELONA 1888 Y PARÍS 1889.

ESPECIALIDADES:

AGUARDIENTE ANÍS DE LA O.

GINEBRA AROMÁTICA ESPAÑOLA

MARCAS DEPOSITADAS.

CEMENTO

Portland inglés, á 15 pesetas la barrica.—Informarán en la imprenta de este periódico.

Paja superior de trigo.

—Se vende en pacas á dos reales y medio la arroba en la calle del Cristal, núm. 6, desde las diez de la mañana á las cuatro de la tarde.

Los pedidos de más de diez pacas se sirven á domicilio sin aumento de precio.

Los avisos se reciben en la calle de Caballeros, núm. 20.

Jerez de la Frontera 16 de Noviembre de 1890. 15-1

CHOCOLATES



«DE LOS»
RR. PADRES BENEDICTINOS

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, que una á su delicado paladar la más absoluta pureza, deben probarlos, en la seguridad de los encontrarán de su más completo agrado.

Véndense en toda España á los precios de 2, 2,50 y 3 pesetas libra, con cacao, sin ella y á la vainilla.

Evítese las numerosas falsificaciones exigiendo siempre el nombre **BENEDICTINOS**, en las etiquetas.

En Jerez: D. José Contreras y Sres. Martínez é Hijos.

En Sanlúcar: Herederos de D. Leon Argüeso.

Enolina-Blanco.

PREMIADA DESDE 1879

Clarificante genuino y acreditado para toda clase de vinos, perfeccionado y garantizado de inofensivo, pronto y económico; inventado por el profesor de ciencias médicas y químico oenologista D. Salvador del Blanco y Bonilla. SUCESOR: don Antonio de Dez. Despacho: San Dionisio 2, Jerez.

Desde el día 29 de

Setiembre próximo en adelante se dan en arrendamiento en la inmediata ciudad del Puerto de Santa María, á un cuarto legua distante de la misma, las fincas siguientes, utilizables para producción y recreo: 61 aranzadas de terreno ó sean 12 de viña, 8 de arboleda y 41 de cultivo, con su casa espaciosa acabada de reedificar, y pozo de agua dulce abundante con su estanque.—26 y 35 estadales id., id., al extremo contrario de la anterior posesión (éste, terreno de arenas) distribuida en 3 le viña, dos de arboleda y el resto para siembra, con casa de construcción moderna y pozo de agua superior.

CONDICION.
Pago de renta anual al estender el contrato con D. Andrés Bustillo Crespo, Molineros 10, en Jerez de la Frontera.

Tijeras de podar.

FABRICACION JEREZANA

Se venden á 6 pesetas en el establecimiento del Real y Medio, Algarve, 16, garantizando su clase y respondiendo del temple de sus filos. 30—

Se traspasa la tienda

de bebidas, calle Pozo del Olivar, esquina á la de Luis Pérez.—Darán razon Francos, 12

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta mas universal que las de ningun otro remedio en el mundo.

LAS PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, corrigen todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disenteria; en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGUENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las úlceras (aun cuando cuenten veinte años de existencia), y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, tales como la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Pildoras y bote de Unguento van acompañados de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

LAS PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en LONDRES, 533, Oxford Street, en el Establecimiento central del Profesor HOLLOWAY.

A LOS VINICULTORES

ENOSÓTERO

PARA

CONSERVAR y MEJORAR los VINOS

SIN EMPLEAR ALGOHOL, YEGO NI OTRAS DROGAS.

EL VINO CON ENOSÓTERO JAMÁS SE VUELVE AGRIO Y SIEMPRE MEJORA

EL ENOSÓTERO es el único que merece el nombre de **CONSERVADOR DE LOS VINOS**; obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Únicos representantes en España: **ALOMAR Y URIACH**, Moncada numero 20, Barcelona. Pedirlo en las principales droguerías y ultramarinos.

Se remite á todas partes.—Pedir prospectos.

PECTORAL DE CEREZA

DEL DR. AYER



Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz

MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA

Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica á tiempo el remedio propio. La dilación suele ser fatal. Los RESFRIADOS y la TOS, si no se cuidan, pueden degenerar en LARINGITIS, ASMA, BRONQUITIS, PULMONÍA ó TISIS. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el **PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER**. Las eminencias médicas lo prescriben con gran éxito. Los increíbles pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias y droguerías del mundo. Preparado por el **DR. J. C. AYER & C., LOWELL, MASS., E. U. A.** Agentes generales en España, **VILANOVA HERMANOS y C., Barcelona**

MÁQUINAS SINGER PARA COSER.

19, ALGARVE, 19.—JEREZ

TODOS LOS MODELOS

2'50 ptas. semanales.

GRAN REBAJA DE PRECIOS.

Máquina familia de mano	Ptas. 100	Al contado 80 Ptas
» de pie.	125	100
» Intermedia de pie.	162'50	130
» Doméstica lanzadera oscilante.	212'50	170
» Industriales	250	200
» Brazo giratoria para zapatero.	237'50	190
» cilíndrica	262'50	210

Completo surtido de algodones, sedas, aceite, agujas y piezas sueltas, todo abricado expresamente para sus célebres máquinas.

Toda máquina

SINGER

lleva esta marca de fábrica en el brazo

Para evitar engaños, cuidese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

Pídanse nuevos catálogos ilustrados,

CALLE ALGARVE, 19

MEDIO DE GANAR MUCHO DINERO EN BOLSA

con un pequeño capital esta indicado en nuestras circulares que dirigimos gratuitamente á todas personas que nos lo pidan. Escribir á **M. LE DIRECTEUR DE LA BANQUE UNIVERSELLE, 13, Rue de Mazagan, PARIS.**

PILDORAS de BLANCARD

Yoduro de Hierro inalterable

Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Aménorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Siñis constitucional**, etc. En fin, ofrecen nuestro agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

N. B.—El Yoduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Union Pharmaceutique de Paris**.

Pharmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 41.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES.

SERAFIN FERNANDEZ.

2, MANZANARES, 2.—CADIZ.

Mosaicos hidráulicos de **Escofet Fortuny y C.**—Cales hidráulicas.—Cemento rápido de Zumaya Portland Inglés, marca WOULDAM.—Ladrillo refractario Inglés.—Escalones fregaderos y baños incrustaciones mármol.—Losas catalanas y azulejos corrientes y refractarios.—Losetas hidráulicas para pavimentos de calles y cuadras.

COMPETENCIA EN CALIDAD Y PRECIOS

Para informes y pedidos dirigirse á los SRES. LOPEZ Y CHIVA CONSISTORIO, 2, almacen de losas.—JEREZ DE LA FRONTERA.

ENFERMEDADES SECRETAS

BLNORRAGIAS, GONORREAS, FLUJOS, BLANCOS, etc Curacion pronta y radical con las cápsulas eutépticas de SANDALO PIZA doce años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconocien do ventajas sobre todos sus similares Frasco 14 rs. Farmacia Dr. Piza plaza del Pino, 6, Barcelona y principales de España. Se remiten por correo anticipando su valor. Depósito en Jerez: D. Manuel Benítez, Francos, 7.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Contra los Males del Estómago, Acidias, Eructos, Vomitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno Francés y a firma de J. FAYARD.

Pastillas: 12 Reales.—Polvos: 24 Reales.

adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

LIBROS Y CUADERNOS RAYADOS

Librería Larga 33